CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **60**
Exhibición Nº
7759

ESPACIO INCAA KM 0 – CINE GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, domingo 29 de septiembre de 2013

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

LA NIÑA DEL SUR SALVAJE

(*Beasts of the southern wild*, Estados Unidos - 2012)

Dirección: BENH ZEITLIN. *Argumento:* sobre una obra de teatro. *Guión*: Lucy Alibar, Benh Zeitlin. *Dirección de fotografía*: Ben Richardson. *Diseño del film*: Alex DiGerlando. *Música original*: Dan Romer, Benh Zeitlin. *Montaje*: Crockett Doob, Affonso Gonçalves. *Sonido*: Steve Boeddeker. *Dirección de arte*: Dawn Masi. *Decorados*: Erin Staub. *Vestuario*: Stephani Lewis. *Elenco*: Quvenzhané Wallis (Hushpuppy), Dwight Henry (Wink), Levy Easterly (Jean Battiste), Lowell Landes (Walrus), Pamela Harper (Little Jo), Gina Montana (Miss Bathsheba), Amber Henry (LZA), Jonshel Alexander (Joy Strong), Nicholas Clark, Joseph Brown (Winston), Henry D. Coleman (Peter T), Kaliana Brower (T-Lou), Philip Lawrence (Dr. Maloney), Hannah Holby, Jimmy Lee Moore, Jovan Hathaway, Kendra Harris , Windle Bourg, Marilyn Barbarin, Roxanna Francis, Jay Oliver, Paisley Layne Zerangue. *Producción*: Chris Carroll, Casey Coleman, Annie Evelyn, Michael Gottwald, Nathan Harrison, Dan Janvey, Lucas Joaquin, Matthew Parker, Josh Penn, John R. Williams. *Producción ejecutiva*: Philipp Engelhorn, Paul Mezey, Michael Raisler. *Productoras*: Cinereach, Court 13 Pictures, Journeyman Pictures. *Duración*: 93’.

Este film se exhibe por gentileza de Distribution Company

El Film

El sur salvaje del título es un lugar al que llaman la Tina, un remoto sector de pantanos de Luisiana prácticamente alejado del resto de la civilización moderna, donde no ha llegado la tecnología, la pobreza es permanente y la educación es la que resulta de la propia experiencia cotidiana y del contacto con la naturaleza que la pequeña comunidad celebra mientras intenta preservar su modo de vida y transmitir sus saberes y sus creencias. Allí se come lo que se consigue: lo que proporcionan los animales domésticos con los que se comparte la precaria vivienda o el producto de la pesca; por otro lado, la creciente es una amenaza constante, lo mismo que la inminente llegada de unas criaturas mitológicas que el calentamiento del planeta liberará de sus cárceles de hielo. En esta suerte de realismo mágico, el retrato social crítico se manifiesta a través de lo documental, sin subrayados ni discursos; la lección panteísta se filtra en las experiencias de la protagonista y el drama más duro se sobrelleva con la fantasía. Especialmente para Hushpuppy, la inocente e imaginativa nena de 6 ó 7 años que es la gran sorpresa de este film ganador de la Cámara de Oro en Cannes y ahora aspirante a cuatro Oscar, incluidos los correspondientes a mejor actriz para la pequeña Quvenzhané Wallis; mejor película y mejor director.

Ella convive menos de lo que querría con su padre, un hombre tosco y de mal carácter que suele maltratarla porque quiere que se haga fuerte y aprenda a sobrellevar los rigores de ese mundo que, sin embargo, es para ella el más lindo. Los hombres y mujeres de la Tina han sido dejados a su suerte. Para chicos como Hushpuppy significa crecer sin controles; para su padre, Wink, significa beber sin medida.

Se quieren, sin embargo, más allá de los reclamos de ella y de las frecuentes ausencias de él. Los habitantes de una zona tan abandonada y tan expuesta a bruscos fenómenos meteorológicos se preparan para lo peor y se aprestan a cambiar sus viviendas por

botes. Para padre e hija las cosas son todavía peores: él ha contraído una enfermedad grave. Uno de los grandes aciertos del debutante Behn Zeitlin reside precisamente en haber elegido el punto de vista de la chica para exponer la historia de estos dos personajes y de su mundo, dejando a un lado las convenciones de un relato tradicional y optando por hacer evolucionar la historia como resultado de un mosaico de situaciones diversas de las que surge una rara energía vital y la convicción de que, no importa en qué condiciones, siempre se puede aprovechar la vida.
El componente mágico se suma al clima ominoso de la tormenta que se aproxima y envuelve al pantano en imágenes fantásticas, algunas de elocuente vuelo poético, como las de la fiesta o el funeral. Es cierto que no siempre le inserción de la pequeña historia dentro del abarcador cuadro que apunta a temas más trascendentes en clave de fábula alegórica se logra fluidamente e incluso hay momentos en que suena forzada. Esta voluntad de decirlo todo suele ser pecado de cineastas debutantes. De todas maneras, ni esa acumulación ni alguna esporádica concesión a lo pomposo restan mérito al film, que en cambio desecha el miserabilismo y el discurso. Quvenzhané Wallis es una presencia fundamental. Si a los 8/9 años puede considerársela una actriz, se trata de un prodigio.

(Fernando López, extraído de www.lanacion.com.ar)

Opera prima, rodada en digital con un estudiado tratamiento rústico, las acciones de esta hiper- independiente candidata al Oscar transcurren en el delta de Louisiana, en La Tina (o Bañadera) donde sus habitantes, que viven de forma bastante precaria, están como aislados del resto de la civilización. Allí, Hushpuppy (Quvenzhané Wallis, a sus 9 años la más joven candidata al Oscar como mejor actriz protagónica) vive en una casilla apenas separada de la de Wink, su padre enfermo. Su madre falleció, se viene una tormenta que probablemente los deje sumergidos y deban marcharse. Pero no. Papá es duro de roer.
Filme de climas -lo que no quiere decir que no pase nada en su trama-, la película se ve sucia, como el lugar que retrata. La trama tiene a la niña creando en su imaginación personajes, ya sean las bestias del título original, o a su madre muerta, a quien ve o adivina en una camiseta de básquet.
El debutante Benh Zeitlin confronta la ilusión y el realismo mágico de Hushpuppy con la materealidad poco y nada gratificante que la circunda. Pero no es La niña... un filme que deprima sino todo lo contrario. La poesía que emana de las imágenes, las ventanas que deja abiertas a la imaginación le dan una bocanada de aire fresquísimo al anquilosado y atrofiado cine estadounidense al que nos vamos acostumbrando.
El caos natural en el que avanza la historia -la tormenta llega, y los obligan a ser evacuados- está también ligado a las interpretaciones de los actores no actores -el excelente Dwight Henry, el padre, es panadero; Wallis surgió de un casting entre 3.500 niñas-. La gente, el pueblo, los personajes son reales, y se sienten como tales.
Aunque cueste imaginarlo, el origen de La niña... es una obra de teatro, *Juicy and Delicious*. La emoción genuina que surge de cada aparición de Hushpuppy vuelve querible, apreciable al filme. Una joyita.

(P.O.S., extraído de www.clarin.com)

Dos cosas llaman la atención desde los primeros minutos de **La niña del sur salvaje**: lo primero es que se duda que esas primeras imágenes que estamos viendo, más relacionadas con algún país del tercer mundo, sean de EEUU, (la estética de miseria documental no parece relacionar con la sociedad del ultraconsumo) lo otro, es la presencia de una voz en over infantil que marca cierta línea sensible, y centralmente narrativa: ”Todos los seres tienen un corazón que habla, nos dice cosas” dice esa voz.
La Tina o La bañadera, es un sector en medio del agua donde conviven “las bestias”, animales y gente, y se nos aparece en una panorámica bien descriptiva con la voz de Hushpuppie (la niñita sorpresa Quvenzhane Wallis). Esa comunidad “salvaje”, residuo del capitalismo salvaje, mejor dicho: desclasados, en estado depredador que seguirán pescando y cazando hasta que se terminen los animales domésticos, pescar con la mano, buscando lo que no hay, navegando el resto de la tormenta con un bote-camioneta.
Cámara de oro en Cannes, Gran Premio del Jurado en Sundance 2012, nominada a 4 Oscars para el 2013, incluida mejor película**, La niña del sur salvaje** es un raro exponente de un cine independiente, que no por ser de origen norteamericano es menos independiente y que a su vez entra al *mainstream* de premios mundiales por esa cámara de oro de Cannes dándole visibilidad a su vez para sus 4 nominaciones al Oscar. Probablemente su incorrección política se “corrige” con esa inserción.
La mirada de Hushpuppie, una niña negra de 6 años, sostiene narrativamente la película de Benh Zeitlin, y contrariamente a lo que pueda pensarse lejos de los juegos de infancia esos ojos escépticos, rodeados de la dura violencia, de los restos que deja la tormenta, arman una película que orilla la utopía. Aunque está todo mal, Hushpuppie irá en busca de su madre (la secuencia del baile de los niños con las prostitutas) y en los brazos de una posible madre encontrada hallará respuestas que quedan para el final.
El sur es el lugar de las bestias, con vuelta incluida al “buen salvaje” del que la civilización moderna no parece poder desprenderse: un buen salvaje apocalíptico que camina por caminos imposibles. Podemos seguir pensando en ese imaginario. Mientras

tanto, por las preguntas que instala, por la potencia emotiva y fílmica de esta película rara, insistimos, hay que ver **La niña del sur salvaje**.

(Alejandra Portela, extraído de www.leedor.com)

Faltan 49 días para Festival Internacional de Cine de Mar del Plata.

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas